

# **Afectaciones del analista: maniobras con un pequeño muteado.**

Grincerí, María Luz.

Cita:

Grincerí, María Luz (2025). *Afectaciones del analista: maniobras con un pequeño muteado*. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/349>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/u8U>

# AFECTACIONES DEL ANALISTA: MANIOBRAS CON UN PEQUEÑO MUTEADO

Grincerí, María Luz

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación UBACyT que se titula “Las afectaciones del analista” dirigido por la Dra. María Lujan Iuale. Se busca articularlo con mi práctica de concurrente en el Htal. Infanto Juvenil Dra. C. Tobar García, con el interés de pensar dichas afectaciones en profesionales en formación, que se orientan desde el psicoanálisis y están comenzando o transitando la práctica por diversos dispositivos. La pregunta que orienta la escritura es cómo maniobrar con las afectaciones del analista, tomando el recorte clínico de un niño de 4 años que realiza tratamiento en el Hospital de Día de dicho Hospital. Para ello se trabaja sobre las afectaciones del analista, tomando al deseo del analista como orientador. De modo que se marca la diferencia de intervenir desde la pura contratransferencia, las afectaciones en crudo, y lo que ocurre cuando se trabaja sobre dicha afectación y se interviene desde otro lugar.

## Palabras clave

Afectaciones del analista - Deseo del analista - Contratransferencia - Transferencia

## ABSTRACT

### ANALYST AFFECTIONS: MANEUVERS WITH A MUTED CHILD

This dissertation is framed in investigation project UBACyT, titled “The Analyst Affections” directed by Dra. María Lujan Iuale. The objective is to articulate with my concurrent practice in the Hospital Infanto Juvenil Dra. C. Tobar García, with the interest of thinking that affections in formatted professionals, who are oriented from psychoanalysis and are beginning or transiting the practice in diverse diapositives. The question that orientates the writing is ¿How maneuver with Analyst Affections? taking the clinic cutout about a four years old kid, who go to psychological treatment in the Day Hospital of the Hospital mentioned. For it I work about de Analyst Affections, taking the analyst desire like counselor. So that it is marked the difference between intervene from the pure countertransference, the row affection, and what happens when we work on named affection and intervene from another place.

## Keywords

Analyst affections - Analyst desire - Countertransference - Transference

El presente trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación UBACyT que se titula “Las afectaciones del analista” dirigido por la Dra. María Lujan Iuale. En este sentido, se busca articularlo con mi práctica de concurrente en el Htal. Infanto Juvenil Dra. C. Tobar García, con el interés de pensar dichas afectaciones en profesionales en formación, que se orientan desde el psicoanálisis y están comenzando o transitando la práctica por diversos dispositivos. La pregunta que orienta la escritura es cómo maniobrar con las afectaciones del analista, tomando el recorte clínico de un niño de 4 años que realiza tratamiento en el Hospital de Día de dicho Hospital.

## Las Afectaciones del Analista

En el marco del proyecto mencionado (2023-24) se considera a dichas afectaciones como un residuo genuino de la transferencia, que requieren de una operación de lectura por parte del analista a los fines de no quedar encarnando al Otro de la transferencia. En este sentido, Iuale (2024) plantea que:

“No ha de entenderse por esto el pasaje de la disparidad subjetiva a la intersubjetividad, pero tampoco pretendemos mantenernos, en tanto analistas, bajo un ideal de pureza impracticable donde la única afectación sería la del analizante. No pretendemos deslindar dos lugares, diciendo: “esto es del sujeto”- “esto es del analista”, sino que aspiramos a dar cuenta de lo que ocurre en el “entre” que funda la transferencia y en los efectos que allí se producen” (p. 391).

Cabe destacar que lo que se considera afectado son los cuerpos, por efecto de la transferencia, ya que:

“Los cuerpos se afectan en un análisis porque el significante y el goce son parte del asunto, porque el inconsciente embraga con el cuerpo, porque el análisis es trama hecha de nudo entre lo imaginario, lo simbólico y lo real (Iuale, 2022, p. 172).

Es decir que no queda reducido únicamente a una cuestión meramente intersubjetiva.

Es así que Lacan en el Seminario 8 (1960-61) plantea que usualmente se ha hablado de estos temas derivando en consideraciones o debates sobre la contratransferencia. De ahí que refiere que si bien los sentimientos pueden ser experimentados del lado del analista durante el análisis, “No por ello es preciso hacer intervenir la contratransferencia” (Lacan, 1960-61, p. 223). Si bien la comprende como un efecto irreductible y legítimo de la transferencia, no considera legítimo el método propuesto por

los postfreudianos, quienes la tomaron como “un elemento no únicamente de la información del analista, sino incluso de su intervención” (Lacan, 1960-61, p. 228).

Asimismo, años antes en “La dirección de la cura y los principios de su poder” (1958), Lacan reflexiona sobre la posición del analista, preguntándose “¿Cómo actuar con el propio ser?” (p. 592), subrayando la importancia de preguntarnos qué lugar ocupa el analista en el transcurso de un análisis.

Retomando lo que plantea en el Seminario 8, critica “el ideal estoico que se hace del análisis” (Lacan, 1960-61, p. 212), entendiendo que está vía “exige que el sujeto permanezca insensible tanto a las seducciones como a las sevicias eventuales de ese otro con minúscula” (Lacan, 1960-61, p. 213).

Estamos afectados como analistas durante el análisis pero, señala que no sería conveniente intervenir desde allí, a la vez se cuestiona “¿Por qué un analista, con el pretexto de que está bien analizado, sería insensible al surgimiento de cierto pensamiento hostil que puede percibir en una presencia que se encuentra ahí?” (Lacan, 1960-61, p. 213).

Entonces, ¿Desde qué lugar maniobrar con dicha afectación? ¿Qué hacemos respecto de ella en el curso del análisis?

### Una Orientación Posible: el Deseo del Analista

Continuando con estos planteos, como parte de la investigación mencionada (2023-24) se ubica al deseo del analista como modo privilegiado de afectación, en la medida en que es el saldo del pasaje por el propio análisis, el resultado de una mutación en el deseo. En este sentido, subyace y da las condiciones al acto analítico.

Retomando los planteos del Seminario 8, Lacan (1960-61, p. 214-215) se pregunta por qué no debería ocurrir que el analista vaya al grano con su paciente, tomarlo en sus brazos o tirarlo por la ventana. De modo que se responde

“Es debido a lo siguiente, [...], a que el analista dice – Estoy poseído por un deseo más fuerte. Está autorizado a decirlo en cuanto analista, en tanto que en él se ha producido una mutación en la economía de su deseo” (Lacan, 1960-61, p. 215).

Otras referencias que tomare en relación al deseo del analista serán las de Diana Rabinovich (1999), quien lo explica de la siguiente manera:

“El psicoanalista debe ofrecer vacante, vacío, dejar libre el lugar del propio deseo, el que no ha de estar ocupado por ese objeto que ese deseo de su Otro particular. Debe ofrecerse vacante a finde que el deseo del paciente – el deseo como objeto, el deseo del Otro – se realice en tanto que el deseo del Otro vía ese instrumento para su realización que es el analista en cuanto tal” (p. 16-17).

De esta manera, lo define como un vacío de su propio deseo como sujeto del inconsciente, “como un lugar donde algo podrá venir a alojarse” (Rabinovich, 1999, p. 16-17), a fin de permitir el surgimiento del objeto a. En palabras de Lualé (2022, p. 173)

se trata de aquel objeto a del que hará semblante para ese analizante en particular.

En este sentido, para pensar dónde se pone en juego dicho deseo, Novara (2022) ubica que “Es en transferencia que se pone en acto el deseo del analista como un deseo más fuerte, que no tiene que ver con el deseo de curar, sino que es un deseo no anónimo” (p. 208), un deseo que no es puro y desde donde “[...] se podrá maniobrar transferencialmente en la dirección de la cura” (Novara, 2022, p. 208).

Entonces, ¿A que nos conduce el deseo del analista? ¿Qué permite en la dirección de la cura?

### Recorte clínico

A partir de este recorrido, se tomara este recorte para pensar lo planteado y ubicar cómo maniobrar con las afectaciones del analista. Se trata de un niño de 4 años, cuyos padres explican que consultan porque en el jardín se lo indicaron, a partir de ciertas dificultades que presentó al comenzar sala de tres, entre ellas, que no se quería quedar, no participaba ni se relacionaba con los pares, pero lo principal que les preocupaba era que no hablaba. Agregan que antes decía algunas palabras, como “mami”, “papi”, “bye bye” y algunos números en inglés que aprendía en jueguitos del celular.

Para la madre esto no se le presentaba como una dificultad, ya que ella entendía que el niño realizaba un intento de hablar y para comunicarse señala las cosas o las agarra, es decir que lo puede entender al verlo y por su actitud.

### Primer Tiempo con el Niño

Durante los primeros meses de tratamiento, el niño ingresa al servicio sin dificultad, no emite sonido alguno y sigue las indicaciones o propuestas que le hacía. Incluso podíamos cambiar el consultorio o de espacio sin problema. También comienza al poco tiempo un taller de arte con otros niños, pudiendo permanecer y participar del mismo.

En los primeros encuentros es de su preferencia unos imanes con forma de tetrís, que acomoda y encastra unos con los otros, simulando el juego. Asimismo, ingresa a una casa de tela, saliendo frente a mí llamado y más adelante se agrega una sonrisa cuando aparecía. También presenta un esbozo de juego simbólico, jugando con la cocinita y con los peluches. Durante una sesión me golpea sin querer con un juguete, por lo que hago que me pongo a llorar, él se acerca y me acaricia donde me golpeo. En estos primeros momentos, las sesiones transcurrían sin dificultades ya que, si bien el niño no hablaba ni emitía ningún sonido, a diferencia de otros niños atendidos en servicio él podía ingresar y retirarse sin dificultad, permanecía en el espacio, había intencionalidad comunicativa y de mi lado apostaba a que había un sujeto allí a quien dirigirse.

### ***El Problema de Irse: Intervención Situada desde el Analista***

Luego de unos meses, comienza a pasar que al momento de retirarse se dirigía al patio o se escondía, y al decirle que ya habíamos terminado y tenía que irse a otro espacio, se quedaba ahí sin querer salir. Pero todo sucedía en silencio.

Es por esto que empiezo a probar dos formas para que él pueda retirarse y continuar con las otras terapias. Una de ellas es armar una escena donde me ponía a llorar, entonces el venía, me agarraba de la mano y se retiraba. La segunda forma implicaba que la madre ingrese al servicio a buscarlo y también accede a retirarse. En conversación con otras psicólogas del servicio menciono que el nene estaba “en mute”, ya que incluso cuando habían aparecido dichas dificultades, todo lo que hacía era en silencio.

Pocos días después de esta frase, al momento de retirarse el niño se quiere llevar las fichas de tetris que mencione previamente. Como eran de los juguetes comunes del Hospital, le pedí que las deje e intento sacárselas de su mano. Empieza a llorar y gritar muy fuerte, negándose a retirarse, incluso frente a mi propuesta luego de que se las lleve. Pasado un rato ingresa la mamá y él continuaba con el llanto y los gritos, y negándose a retirarse. Después de varios intentos, la mamá lo alza y se lo lleva, con ayuda del enfermero, quien los acompaña hasta la parada de colectivo y allí se tranquiliza.

Frente a esta situación, se genera en mí cierto malestar, ya que a la preocupación inicial de que se lleve un juguete del Hospital, se le suma que ninguna intervención o propuesta frente a sus gritos lo ayudaba a tranquilizarse. Tampoco podía pensar la situación más allá de lo concreto que sucedía.

### ***Maniobras Posibles: Intervenciones Pensadas desde el Sujeto***

Luego de ese episodio, en un taller intento sacarle las fichas nuevamente y una de las psicólogas me dice que se las deje, que él solo ya las iba a dejar.

Frente a esto, sin entender mucho a que se refería, pero repensando lo que estaba haciendo, empiezo a dejar que se las lleve, las trae a la vez siguiente, y luego se las vuelve a llevar.

Empiezan a surgir otras preguntas, tales como qué lugar ocupaban esos objetos para él y qué implicaban, qué le permitía llevárselos y qué podría permitir en el tratamiento que yo ceda algo de ese objeto, entre otras preguntas. A la vez, estas eran llevadas a las reuniones de equipo, espacios de supervisión e incluso a mi propio análisis.

Algunas sesiones después, estábamos jugando a revolear unos almohadones, hasta que uno sale por la ventana, cayéndose en el patio. Como no podíamos salir a buscarlo, ya que yo no sabía cómo salir hasta ahí y, frente a mi preocupación por su reacción al momento de retirarse, empiezo a saludar al almohadón y a decir que ya hora de irse. Frente a esto, él se suma al saludo, moviendo su mano y tirándole besos. Luego, se va sin dificultades.

A la sesión siguiente, al momento de retirarse vuelvo a saludar, pero esta vez a los juguetes, también sumándose al saludo. Sesiones después, al decirle que era hora de terminar él solo empieza a saludar a los juguetes.

Paralelamente, luego de estas sesiones, trae las fichas del tetris, dejándolas con el resto de los juguetes y no las vuelve a agarrar al momento de retirarse, tampoco presentando dificultades para irse. Asimismo y, junto al comienzo del espacio de fonología, comienzan a aparecer algunas palabras que las logra decir en voz bajita: “mamá”, “papá”, “agua”, “no”, entre otras. También empiezan a predominar los juegos donde él se esconde y aparece frente a mí llamado.

Para finalizar con el recorte, es preciso mencionar que se busca con el mismo marcar la diferencia entre dos momentos. El primero donde las intervenciones son orientadas desde mi preocupación, es decir, desde la contratransferencia y la afectación en crudo. Y el segundo donde se logra maniobrar con dicha preocupación, ya no solo porque se lleve algo del Hospital sino también por su reacción al retirarse, orientando las intervenciones desde la apuesta a que algo de la producción subjetiva tenga lugar. Si bien la preocupación surge, se manobra de otro modo.

En este otro modo se busca hacer uso de las herramientas del psicoanálisis para motorizar ese obstáculo que surgía de mi lado y frente a la dificultad que me estaba planteando el tratamiento. Es así que frente a la caída afuera del almohadón, si bien la preocupación aparece, se logra hacer algo distinto con la dificultad y, como explica Luale, L. (2011, p. 71) valerme de la ocasión que se produjo en la encrucijada de ese encuentro, algo del azar, que permite inscribir al menos una primera diferencia.

### **Conclusión**

A modo de conclusión, en el presente trabajo se intenta dar cuenta, a partir del recorte, como poder ubicar un modo de maniobrar frente a las afectaciones del analista, en este caso, la preocupación de una concurrente en sus primeros pasos en el Hospital frente a un niño que quería llevarse un juguete de allí. Cabe destacar que pensar las afectaciones del analista implica poder hacer algo con eso, ubicando aquí al deseo del analista como modo privilegiado de dicha afectación, pero al mismo tiempo como un modo de ubicarse y orientarse que permite transitar de otro modo el transcurso de un análisis. En este sentido, en el recorte clínico se puede dar cuenta de los efectos en el sujeto cuando la analista trabaja sobre dicha afectación, puede leerla, ponerla a trabajar, orientándose desde el deseo del analista y ubicándose en la transferencia en una posición más conveniente para la dirección de la cura.

Como plantea Novara (2024):

“Resulta interesante pensar que el analista vía el amor, aclaramos un tipo de amor que no es como los demás, proporciona las condiciones necesarias para que la transferencia se establezca,

quedando en posición de espera. Una espera que no es apática ni pasiva sino apasionada, de acuerdo a la singularidad del analizante pero también a las marcas del propio análisis que son puestas en juego” (p. 579).

En la misma línea, luale (2022) refiere “Estar advertidos de los afectos, efectos de la transferencia, y responder desde el deseo del analista permite que el dispositivo analítico no sea pura repetición de lo mismo y de lugar a la diferencia” (p. 174), el hecho de llevarse las fichas del tetris le permitía a él retirarse y circular por el Hospital, más adelante dejarlas y ya no llevarselas. Al mismo tiempo, va quedando atrás un nene en “mute”, pasando del silencio a los susurros.

## BIBLIOGRAFÍA

- luale, M.L. (2011). *Tiempos institucionales y efectos del psicoanálisis en la clínica con niños*. Anuario de Investigaciones, vol. XVIII, 2011, pp. 69-76 Universidad de Buenos Aires Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139947058>
- luale, M.L. (2022). *El cuerpo (del) analista entre dos afectaciones. Transferencia y deseo del analista*. Cuerpo delator. Escenarios clínicos entre afectos y goces. Editorial Cascada de letras.
- luale, M.L. (2024). *Horror y sorpresa ante lo incalculado del acto*. Memorias XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia.
- luale, M.L. (2023-24). *Las afectaciones del analista*. Proyecto de investigación UBACyT 20020220400380BA.
- Lacan, J. (1958). *La dirección de la cura y los principios de su poder*. Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1960-61). *El Seminario 8 - La transferencia*. Editorial Paidós.
- Novara, M. H. (2022). *Configuraciones de la transferencia, lo que se escribe en un análisis*. Cuerpo delator. Escenarios clínicos entre afectos y goces. Editorial Cascada de letras.
- Novara, M. H. (2024). *Afectaciones del analista: ¿Qué lugar para los afectos en transferencia?*. Memorias XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia.
- Rabinovich, D. (1999). *El deseo del psicoanalista y la ironía socrática*. El deseo del psicoanalista. Libertad y determinación en psicoanálisis. Editorial Manantial.
- Vilchez, S. (2022). *Afectaciones sufrientes. Cuerpo y goce en las violencias contra niños*. Cuerpo delator. Escenarios clínicos entre afectos y goces. Editorial Cascada de letras.